



CHASQUI

REVISTA LATINOAMERICANA DE COMUNICACION



25 años de CIESPAL





CARTA DE LOS EDITORES

Apreciados lectores:

Conmemorar un cuarto de siglo de una institución internacional significa hacer un recuento objetivo y claro sobre los logros alcanzados en los campos de formación profesional, investigación, publicaciones y documentación, actividades a las cuales CIESPAL ha estado dedicada en estos 25 años.

Este número especial de CHASQUI cuenta con la valiosa colaboración de cuatro destacados investigadores latinoamericanos que analizan desde una óptica externa a CIESPAL la labor realizada en nuestro continente en las cuatro áreas de actividad del Centro Internacional con sede en Quito. Joaquín Sánchez aborda la problemática de la formación de comunicadores sociales en Latinoamérica, José Marques de Melo se refiere al aspecto de la investigación, Javier Esteinou Madrid al tema de las publicaciones especializadas en esta materia y finalmente, Guillermo Isaza al importante aspecto de los Centros de Documentación creados por iniciativa pionera de la UNESCO. Paralelamente a estos ensayos tenemos los informes de los encargados de los cuatro departamentos respectivos en CIESPAL, con lo cual la visión tanto externa como interna de la actividad desarrollada por CIESPAL desde octubre de 1959 es presentada en forma pormenorizada.

Además, como en anteriores números contamos con las secciones de actualidad, nuevas tecnologías, enseñanza, investigación, bibliografía, hemerografía, noticias y documentos donde se abordan temas de interés para el creciente público lector de CHASQUI.

Creemos que este nuevo número de la Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI constituye un aporte al mayor conocimiento de una institución pionera en la región cual es el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL.

Deseando que el número 11 de CHASQUI sea bien recibido y esperando comentarios, aportes y críticas, nos suscribimos, atentamente,

Ronald Grebe López

Jorge Mantilla Jarrín

EN ESTE NUMERO

2 EDITORIAL

25 años de CIESPAL
Luis E. Proaño

4 ENSAYOS

- 4 *La investigación latinoamericana en comunicación*
José Marques de Melo
- 12 *Formación profesional de comunicadores en América Latina*
Joaquín Sánchez
- 20 *CIESPAL y la ciencia de la comunicación*
Javier Esteinou Madrid
- 28 *La documentación de comunicación en Latinoamérica*
Guillermo Isaza

36 FELICITACIONES POR 25 ANIVERSARIO

40 ORGANISMOS INTERNACIONALES EN CIESPAL

42 ACTUALIDAD

- 42 *Comunicación democrática en teoría y práctica*
Howard H. Frederick
- 46 *Símbolos nuevos de un mito viejo*
José Luis Saez

52 NUEVAS TECNOLOGIAS

- 52 *Reflexiones sobre caminos a adoptar*
Peter Schenkel

58 INVESTIGACION

64 ENSEÑANZA

68 ACTIVIDADES DE CIESPAL

70 NOTICIAS

84 DOCUMENTOS

90 BIBLIOGRAFIA

95 HEMEROGRAFIA

98 SECCION EN PORTUGUES

99 SECCION EN INGLES

La investigación latinoamericana en comunicación

En América Latina la investigación en comunicación revela marcos históricos en el siglo pasado y a principios de este siglo. Pero, en realidad, solamente en los últimos 25 años se institucionaliza como campo científico.

Como agencia de fomento y de formación cultural, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina, CIESPAL, desempeña un papel importante en esta trayectoria, irradiando una cierta mística en la investigación de la comunicación. Por esto, nada más adecuado que, en sus bodas de plata, hacer una revisión crítica del camino recorrido y de la norma que desafía actualmente a los investigadores del área.

Un balance preliminar señala que se trata de un campo del saber legitimado en todo el continente, registrando un saldo positivo en el bagaje de conocimientos nuevos y en la configuración de alternativas metodológicas. Sin embargo, esto no significa su sedimentación teórica o su madurez socio-cultural. Resta mucho por hacer, crear y producir.

LOS TIEMPOS HEROICOS

Antes de CIESPAL, la investigación en comunicación en los países latinoamericanos estaba constituida por actividades episódicas, ocasionales. Los científicos sociales pertenecientes a diversas disciplinas incursionaban en función de la vida política e intelectual de cada nación, identificando fenómenos de reproducción simbólica que merecían su análisis.

Estas investigaciones, casi siempre descriptivas y documentales, buscaban contribuir al registro de la memoria cul-

tural, a través de biografías de periodistas eméritos, reconstruyendo el perfil de las empresas editoras, catalogando periódicos que circularon en determinada época o analizando el impacto causado por innovaciones como el cine, la radio, el disco. Existieron también trabajos de interpretación de la legislación que reglamentaba la actuación de la prensa y normaba el comportamiento de los periodistas.

El carácter histórico jurídico era predominante. La ausencia de criterios, también. No pasaban de estudios monográficos, sin contexto, simples.

Las raras incursiones de los sociólogos, sicólogos o antropólogos demostraban el interés de tomar la comunicación como fuente para sus interpretaciones de los fenómenos coyunturales. En el caso brasileño, por ejemplo, se verifica la convergencia de investigadores sociales para descubrir, en el noticiero de la prensa o en la publicidad, registros indispensables para la construcción de fragmentos del comportamiento colectivo, de las características raciales de los esclavos o de los modelos culturales de la vida cotidiana.

El panorama empieza a cambiar en la década de los 50, como consecuencia de la expansión de los medios de comunicación en todo el continente. El desarrollo de la radio, el surgimiento de la televisión, la diversificación de la publicidad, motivan la realización de estudios que tratan de presentar estos nuevos productos en la cultura latinoamericana. La corriente más significativa es la de los estudios de audiencia y de opinión pública, procurando obtener datos capaces de orientar las decisiones comerciales de las empresas anunciantes o de los ve-

JOSE MARQUES DE MELO

Este ensayo presenta una revisión crítica y un balance preliminar de la investigación de la comunicación en América Latina. Se ve que el panorama en este campo empieza a cambiar como consecuencia de la expansión de los medios de comunicación en el continente.

hículos de difusión colectiva.

Metodológicamente identificamos dos vertientes en la investigación de ese período. Predominan las técnicas de compilación bibliográfica o de análisis documental, reduciendo la comprensión de la realidad a registros hechos por contemporáneos privilegiados, es decir, los protagonistas situados en la esfera del poder. Después, comienzan a implementarse las encuestas de opinión, que recuperan el otro lado del proceso comunicativo: las reacciones y las preferencias de los consumidores. Pese a todo, persiste la postura elitista, ya que la verificación del comportamiento del público receptor se hace a partir de los intereses comerciales de los patrocinadores, convirtiendo la respuesta del ciudadano común en una cifra y no en un dato cualitativo.

LA ACCION DE LA UNESCO

En los países del Tercer Mundo, el incremento de la investigación en comunicación es el resultado de la acción desarrollada por la UNESCO para lograr la ampliación de las redes nacionales de comunicación colectiva. Su motivación es democratizar las oportunidades educacionales; supone que los medios o vehículos electrónicos (radio y televisión) posibilitarán la alfabetización en masa, la educación continuada de las minorías poblacionales, a bajo costo.

Dentro de este esfuerzo educativo, los países pobres importaron tecnología, sistemas gerenciales, modelos científicos y tuvieron que formar recursos

CIESPAL, desde su fundación concedió importancia fundamental a la investigación de la comunicación.

humanos para el manejo de los bienes adquiridos.

CIESPAL surge en la coyuntura latinoamericana como una iniciativa de la UNESCO para diseminar matrices destinadas a la preparación de profesionales para los medios de comunicación colectiva que atiendan a las nuevas exigencias socio culturales. Pronto, el Centro de

Quito gana proyección en todo el continente, reclutando periodistas y profesores de periodismo para sus cursos anuales, en donde enseñan y disertan maestros de las mejores universidades europeas y norteamericanas.

Una de las metas que inicialmente persigue CIESPAL es remodelar la enseñanza universitaria de la comunicación, proponiendo una estructura modelo y sugiriendo los contenidos a ser transmitidos. CIESPAL, además de entrenar docentes para nuevas disciplinas, pasó a editar una serie de manuales traducidos que se convirtieron en libros-textos y sirvieron como fuente de referencia para las nuevas generaciones de comunicadores de América Latina.

Se atribuyó especial esfuerzo a la investigación y se creó una enorme expectativa sobre el conocimiento de los fenómenos generados por los *mass media* en la región. Los jóvenes investigadores entrenados en el Ecuador y sus discípulos locales comenzaron a desarrollar innumerables trabajos.

De estos, dos modelos de investigación diseminados por CIESPAL ganan amplitud: los estudios de morfología y contenido de la prensa (metodológicamente orientados por el francés Jacques Kayser) y los estudios sobre el comportamiento del público consumidor de los medios de comunicación (metodológicamente inspirados en las técnicas norteamericanas de lectura y de análisis de la audiencia).

DIFUSIONISMO

En la década de los 60 se vislumbran tres matices nítidos de la investigación en comunicación, algunos poseedores de raíces de épocas pasadas. Paralelamente a los estudios académico-tradicionales (histórico-jurídicos) y a los sondeos comerciales (audiencia, mercado, opinión pública), surgen las investigaciones universitarias (que reproducen los modelos ciespalinos).

Sin embargo, se registra un cuarto sector, que rápidamente adquiere expresión cuantitativa: la investigación sobre difusión de innovaciones. Se sitúa en un territorio-frontera, porque sus cimientos teóricos y metodológicos están en la investigación universitaria; operacionalmente está dirigida a orientar la adopción de una tecnología agrícola, notándose una superposición entre la motivación científica y el interés comercial.

La singularidad de este tipo de investigación reside en haber penetrado en las áreas rurales de América Latina, hasta entonces poco exploradas por científicos sociales y revelado una serie de face-

CIESPAL EN LA INVESTIGACION

En el campo de la investigación de la comunicación, CIESPAL ha realizado una labor pionera. No sólo le corresponde el mérito de haber organizado las primeras investigaciones a nivel regional, sino que ha contribuido a despertar el interés por este tipo de trabajo.

CIESPAL, desde su fundación, concedió importancia fundamental a la investigación de la comunicación porque estableció la necesidad de iniciar sólidamente su acción, a través del conocimiento sistemático, organizado y permanente de los fenómenos de la comunicación social y los que se operan en la sociedad por efecto de la comunicación.

Las investigaciones preconizadas por el Centro no fueron meras especulaciones intelectuales, sino que perseguían establecer los contenidos de los mensajes, su intencionalidad, estudiar las necesidades culturales de los grupos sociales y descubrir los elementos que determinan la "incomunicación social" en América Latina.

Para profundizar en el análisis de la naturaleza de la comunicación como fenómeno social y la vinculación de la denominada comunicación colectiva con los problemas de los cambios estructurales y los procesos de desarrollo económico, político, social y cultural, el Departamento de Investigación seleccionó con pensamiento crítico las metodologías a utilizarse identificando las ideologías que subyacen en esos instrumentos conceptuales.

OBJETIVOS

- Elaborar proyectos de investigación de la comunicación social a nivel local, nacional e internacional.
- Análisis crítico del papel de la comunicación en todos los niveles de funcionamiento, sin omitir sus relaciones con la dominación interna y la dependencia externa.
- Estudio de nuevos canales, medios, mensajes, situaciones de comunicación, capacitación y comunicación popular que contribuyan al proceso de transformación social.
- Ejecución de investigaciones sobre disponibilidad, utilización, preferencia y contenidos de los medios de información de la región.
- Promover la investigación sobre las ex-

continúa



JORGE MERINO UTRERAS, ecuatoriano, licenciado en Ciencias de la Información, Post-grado en la Universidad de Navarra, España. Miembro del Departamento de Investigación de CIESPAL; desde 1962. A partir de 1967 profesor principal de la Universidad Central. Editor de *Chasqui* en su época.

perencias de elaboración popular de mensajes (comunicación popular) que modifiquen el sentido tradicional de la comunicación vertical.

—Ejecutar labores de promoción, asesoramiento y coordinación en las distintas áreas de la investigación de la comunicación.

—Difundir nuevas teorías y metodologías de la investigación con el fin de crear un marco conceptual adecuado para las realidades nacionales de América Latina y propender al perfeccionamiento de las técnicas de la investigación.

—Incentivar la participación popular en las investigaciones sobre el uso de los medios de comunicación, para desmitificarlos y desarrollar en los sectores populares una conciencia crítica participativa.

—Preparar y realizar Cursos de Planificación e Investigación de la Comunicación en todos los niveles para capacitar a investigadores y demás instituciones que ejecutan tareas de desarrollo en el área de la comunicación.

PROYECCION EN AMERICA LATINA

En la década del 60 existían pocos expertos en la investigación social y menos aún en la investigación de la comunicación con métodos de las ciencias del comportamiento. Para llenar este gran vacío, CIESPAL, a través de su Departamento de Investigación, obtuvo la cooperación de los más calificados expertos norteamericanos y europeos para que dictaran conferencias en sus cursos internacionales de perfeccionamiento en universidades, a través de institutos de investigación que fueron creados y de las asociaciones de profesionales. De manera paralela y para alentar el espíritu

continúa

tas inéditas de las culturas regionales.

Si, por un lado, esta investigación sirvió para desvendar el universo campesino, por otro, se mostró insuficiente para explicarlo e interpretarlo. Sus fundamentos redujeron condiciones peculiares de la vida cotidiana de los Estados Unidos que no encajaban con la realidad vivida por el campesino de los países latinoamericanos. Sin poder superar ese desvío en la base, en muchas investigaciones se hicieron generalizaciones apresuradas, pronosticando salidas ineficaces, soluciones ingenuas.

Aún más, el error principal de la investigación difusionista estaba en su supuesto básico: el de que la comunicación en sí sólo sería capaz de desencadenar innovaciones, generar desarrollo, independiente de las condiciones políticas y socioeconómicas.

Esas fragilidades del difusionismo fueron reconocidas por su principal mentor latinoamericano, Everett Rogers, que ahora lo concibe como herramienta científica, útil en proyectos de transformación social que impliquen la reestructuración básica de la sociedad.

Luis Ramiro Beltrán, al realizar una lectura crítica de los estudios sobre difusión de innovaciones, dice que sus resultados, pese a no explicarse concretamente, permiten concluir que los agricultores más propensos a la innovación y adopción de nuevas tecnologías son exactamente aquellos privilegiados que: 1) poseen tierras (en mayor proporción que los demás); 2) disfrutan de un nivel elevado en los campos educacional y socioeconómico; 3) poseen amplio acceso

a las oportunidades de comunicación colectiva.

Por lo expuesto, la innovación agrícola en América Latina está directamente asociada a la estructura de poder. A los campesinos pobres y subsidiados se les consideraba enemigos del "progreso", del "desarrollo", puesto que al resistirse a la automatización de la agricultura, a la modernización de las prácticas pecuarias, estaban garantizando sus razonables condiciones de supervivencia, en una estructura que ya no les era tan benéfica.

LA REACCION CRITICA

No obstante, no toda investigación latinoamericana de comunicación era funcional, acrítica, conformista. Mientras proseguía la reproducción de los modelos anteriores (historicismo factual y cuantitativismo mercadológico) y avanzaban las dos nuevas tendencias (el descriptivismo ciespalino y el difusionismo agrícola), en nuestro continente emergía una vanguardia perpleja ante el impacto avasallador de la industria cultural.

En la década de los 60, sus principales contingentes se localizaban en Venezuela y, en la década de los 70, en el Brasil, asumiendo un carácter de investigación denuncia. Esa vanguardia, de inspiración frankfurtiana, detecta la expansión de las empresas multinacionales en América Latina y diagnostica la diseminación de la ideología del consumo. Algunos estudios no sobrepasan la simple constatación de los nuevos fenómenos culturales. Otros dan un paso



Inauguración de CIESPAL, agosto de 1961, en la que participó el entonces presidente del Ecuador, Dr. José María Velasco Ibarra y el primer director del Centro, Jorge Fernández.

adelante, identificando los tentáculos imperialistas y señalando los peligros para la soberanía de los pueblos latinoamericanos.

Pese a todo, su influencia es limitada. En la mayoría de las escuelas de comunicación bajo la égida de CIESPAL se desarrollaba un trabajo eufórico y, en cierto sentido, inconsecuente, en la tentativa de describir la morfología de los periódicos, las categorías de la comunicación de la prensa o de los vehículos electrónicos, el perfil de las audiencias urbanas. Todo esto cimentado y reforzado en los postulados teóricos y metodológicos de Berlo, Schramm, Kayser, Maletzke, Dumazedier.

Las dos corrientes traducen un sentimiento de reacción latinoamericana en el avance del capitalismo, particularmente en su forma de actuación en la esfera cultural. La mayoría adopta una postura de aceptación, dirigiendo su mejor conocimiento a la verificación de nuevos valores ahí existentes, sin indagar sus orígenes, sus motivaciones. Un reducido segmento opta por el rechazo, anunciando casi apocalípticamente los efectos devastadores sobre las culturas nacionales, sin discernir sus contradicciones.

De repente, el dinamismo político latinoamericano produce la confrontación entre los investigadores de la comunicación y las transformaciones en proceso. En el Perú, la expropiación de los grandes rotativos y la perspectiva de su entrega a los sectores populares introdujo la temática de la estructura del poder comunicacional y su directa vinculación con el monopolio del poder político y económico disfrutado por las oligarquías nacionales. En Chile, la transición pacífica hacia el socialismo presenta el problema de las nuevas formas de gestión de los medios de comunicación en una sociedad democrática y sus responsabilidades culturales.

Ambas experiencias, aunque cortas y efímeras, desempeñaron un gran papel de seducción sobre las nuevas generaciones de investigadores latinoamericanos. La investigación dejaba de ser una actividad abstracta, distanciada de la realidad, para ser un instrumento eficaz en el proceso de transformación social.

En Chile, emergen dos escuelas distintas, identificadas apenas por el compromiso revolucionario. La interpretación estructural marxista del belga Armand Mattelard, demostrando la dominación ideológica realizada por los mass media y su vinculación a un proyecto multinacional, imperialista. El análisis cristiano-marxista del brasileño Paulo

Freire, señalando la dureza del proceso de dominación social: la ausencia del diálogo en la comunicación cotidiana y su proyección en el silencio secular de las poblaciones oprimidas de todo el continente.

En el Perú, la osadía del gobierno militar nacionalista para enfrentar al núcleo del poder oligárquico, quitándole su principal instrumento de coacción pública -los periódicos de mayor circulación- suscita en los investigadores el interés por desvendar los tramas del macrosistema político y el papel que los sistemas nacionales de comunicación de-

***El dinamismo político
latinoamericano produce
la confrontación
entre investigadores
de la comunicación
y las transformaciones
en proceso.***

sempeñan en la formación de la opinión pública. Además de esto, la promesa de participación popular en la gestión de los vehículos expropiados crea la expectativa de una producción simbólica socializada y de una nueva forma social de propiedad de los medios de comunicación.

CIESPAL: CAMBIO DE RUMBOS

Bajo el influjo de esas nuevas tendencias políticas y científicas en ascenso en América Latina, CIESPAL promovió en Costa Rica, en 1973, el primer encuentro de investigadores latinoamericanos que se dedicaban a la comunicación.

El evento tuvo doble significado histórico. Primero, CIESPAL pasaba a legitimar investigadores que, abierta o veladamente, discordaban de su postura teórica y metodológica. Segundo, CIESPAL iniciaba su propia autocrítica, asumiendo los resultados del encuentro y guiándose por un camino más identificado con los anhelos progresistas de la región.

En esa coyuntura, CIESPAL empieza a perder sintomáticamente su principal fuente de sustentación: los recursos financieros provenientes de la OEA y de la UNESCO.

El encuentro de Costa Rica hizo tres

tu de investigación, el Profesor Ingeniero Ramiro Samaniego, fallecido prematuramente, dictó cursos itinerantes, en los cuales recogió muchas experiencias fruto de las cuales publicó el primer Manual de Investigación de la Comunicación, que es considerado el primer texto básico publicado en la región.

En su acción siempre estuvo presente la perspectiva de la integración regional, los resultados, los problemas detectados y las nuevas metodologías utilizadas estuvieron a disposición de las universidades, de los centros de investigación y de los estudiosos sin otro propósito que el de querer provocar análisis y controversia para redefinir la orientación de los trabajos de investigación, basado en una teoría y metodologías acordes con los problemas latinoamericanos.

PRINCIPALES INVESTIGACIONES

Las principales investigaciones realizadas por el Departamento de Investigación fueron:

—En 1962 emprendió una investigación trascendental, la primera en su género en Latinoamérica, a la que tituló, *“Dos semanas en la prensa de América Latina”*, que comprende estudios de morfología y contenido en 429 ediciones distintas de 33 diarios, que obligaron a un análisis de 10.345 páginas. El trabajo representó el estudio de 76 mil informaciones y de 367 mil avisos, con un total de 4'665.874 centímetros/columna de espacio impreso. La investigación significó para CIESPAL el empleo de 40 mil horas de trabajo/hombre aproximadamente. Esta investigación constituyó, sin duda alguna, un sustancial aporte para el estudio de los medios impresos de la región.

—CIESPAL ha efectuado investigaciones de campo en las siguientes ciudades de Latinoamérica: Brasilia, Lima, Buenos Aires, Sao Paulo, Porto Alegre, Medellín, Santo Domingo, Panamá, México, Guayaquil, Quito y otras ciudades ecuatorianas; donde se efectuaron miles de encuestas sobre utilización, credibilidad, disponibilidad de los medios de información así como cambios de actitudes del público motivados por los medios de comunicación social.

—*“El proceso político y el uso de la comunicación en el Ecuador”*, investigación efectuada en 1977 conjuntamente con SENDIP y FLACSO en 7 provincias del país con el propósito de medir niveles de conocimiento que tenía el pueblo del Ecuador sobre el Referen-

continúa

dum; las actitudes del público frente a ese proceso; acceso a los medios de comunicación social y a la información difundida por el Gobierno al electorado potencial del país. La investigación también contiene algunas mediciones sobre factores vinculados al proceso político y en especial a la influencia de los medios de información en dicho proceso político.

—“*La comunicación social y el desarrollo integral en América Latina: Diagnóstico de situación*”, es una investigación ejecutada de acuerdo con un convenio suscrito con la OEA, con el objeto de establecer un diagnóstico de la situación de comunicación imperante en la región. La investigación mencionada (1978–1979), incluyó el análisis de 4 áreas principales: 1) Inventarios de los sistemas de comunicación de América Latina; 2) Formación Profesional de los comunicadores en la región; 3) Investigación de la Comunicación en Latinoamérica, y; 4) La comunicación y el desarrollo en los países de América Latina.

—“*Los derechos humanos, la comunicación y la mujer*”, estudio exploratorio sobre la influencia de la comunicación en los procesos de conocimiento de los derechos humanos, realizado bajo contrato suscrito con la División de Población de la UNESCO en 1981. La investigación se realizó en la población de Santo Domingo de los Colorados, localizada a 200 km. de Quito. El propósito fundamental fue determinar si los medios masivos, con un contenido específico vinculado a los derechos humanos, influían en los procesos perceptivos acerca de esos derechos. El estudio constó de tres partes: a) la primera consistió de una encuesta preliminar sobre los conocimientos, actitudes y comportamientos de la población encuestada acerca de los derechos humanos; b) una pequeña campaña de comunicación definida en términos de los resultados de la encuesta; c) la tercera, que constituyó una segunda encuesta para observar si los niveles de conocimiento de la gente se habían modificado.

—“*Flujo internacional de programas y noticias de televisión, área de América Latina*”, investigación efectuada por contrato con la UNESCO, que encomendó a CIESPAL realizar el estudio en la Región de Latinoamérica. La indagación estuvo orientada a contar el número de minutos de transmisión real que se produjo en 15 días ininterrumpidos, del 31 de enero al 13 de febrero de 1983.

constataciones fundamentales:

a) reconoce el carácter dependiente de la teoría de la comunicación y de la metodología de la investigación predominantes en la región, que, producto de un conocimiento generado en los países metropolitanos, ha sido aplicado indiscriminadamente a las distintas situaciones regionales, con resultados obviamente inadecuados y casi siempre distorsionados.

b) propone la búsqueda de alternativas teóricas y metodológicas capaces de ofrecer soluciones para los problemas que enfrentan los países latinoamericanos. En ese sentido, las nuevas bases teóricas y metodológicas elaboradas “*por los latinoamericanos y para América Latina*” deben conducir al descubrimiento de la interrelación política, económica, social y cultural que configure la estructura de dominación y el poder determinante de los sistemas de comunicación imperantes. Del mismo modo, deben contemplar una acción interdisciplinaria y motivar la participación de los grupos sociales comprometidos en los problemas investigados.

c) prioriza dos aspectos a ser investigados: el papel de la comunicación en la educación y en la organización y movilización populares. Al mismo tiempo, confiere una actuación hegemónica a CIESPAL cuando recomienda que prepare “*un conjunto de investigaciones*

*Hasta ahora
seguimos dependiendo de
los modelos científicos
producidos por los
países metropolitanos.*

que puedan efectuarse a nivel regional” y elabore “un programa de investigaciones a corto y largo plazo”.

Por lo tanto, se trata de un cambio radical en el panorama existente. Las consecuencias son inmediatas, aunque no siempre están de acuerdo con su inspiración histórica.

El rechazo al arsenal científico predominante (funcionalismo norteamericano) provocó la adopción de nuevos modelos, importados, principalmente la semiología estructural francesa.

Por otro lado, la tentativa de construir alternativas metodológicas latino-

americanas tropezó muchas veces con la insuficiencia epistemológica de los investigadores y condujo a formas de militancia política confundidas con innovaciones científicas.

La priorización de los aspectos educacionales y político-organizativos de la comunicación popular provocó una reducción investigativa, que desestimuló las incursiones en la gran estructura de la industria cultural. Mientras se acumulan conocimientos sobre los procesos alternativos de comunicación, disminuye el volumen de las investigaciones sobre el funcionamiento de los medios masivos, cuya proyección e influencia sobre los canales populares es innegable.

Transcurridos diez años de la plataforma lanzada en Costa Rica, se verifica que si, por un lado, se creó una conciencia latinoamericana sobre los problemas teóricos y metodológicos de la comunicación, por otro lado, no tuvo la fuerza suficiente para producir la alternativa deseada: la construcción de nuevos modelos, efectivamente latinoamericanos.

Hasta ahora, seguimos dependiendo de los modelos científicos producidos por los países metropolitanos, a pesar de que se ha aguzado el sentido crítico en relación a sus limitaciones históricas y culturales. Pero, la verdad es que no profundizamos lo suficiente en el camino abierto, por ejemplo, por la comunicación dialógica de Paulo Freire (plano metodológico) y por la propiedad social de los medios de comunicación enunciada por el nacionalismo peruano (plano teórico).

NUEVOS ESPACIOS DE LA INVESTIGACION

La segunda mitad de los años 70 testimonió una significativa alteración en la producción científica sobre comunicación en América Latina. La crisis económica que afecta a los países importadores de petróleo, combinada con la crisis política de las naciones endeudadas en el sistema bancario internacional, determina la reducción de los gastos públicos, en especial en el sector de la investigación social.

La universidad, principal foco de generación del conocimiento o de la experimentación metodológica en el campo de la comunicación, decreció como espacio institucional, operándose una selectividad que benefició a las escuelas poseedoras de programas de post-grado. Así, se nota un retraso en la calidad de la enseñanza de comunicación y el consecuente aislamiento de la investigación como actividad instrumental de los cursos profesionalizantes a nivel universitario.



Antiguo edificio de CIESPAL, becarios de un curso de Investigación y personal administrativo.

El propio CIESPAL, que durante tantos años actuó como entidad incentivadora de la investigación en comunicación en las universidades latinoamericanas, disminuyó su ritmo de trabajo en ese sector. La hegemonía otorgada por el seminario de Costa Rica para un nuevo programa de investigación, dirigido hacia la comunicación educativa y popular, fue abandonada.

En compensación, surgieron nuevos espacios de reflexión e investigación de los problemas de comunicación en el continente.

Concomitantemente a los centros universitarios que ya poseían tradición en el campo de la investigación (Universidad Central de Venezuela, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad de São Paulo), surgieron instituciones singulares, dotadas de flexibilidad ejecutiva y de agilidad operacional. Esas instituciones, reguladas por una actuación en cierto sentido colectivo y cooperativo, poseen dimensión regional (como es el caso del ILET - Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, fundado en México y actualmente con subseces en Chile y Argentina), nacional (como el INTERCOM, sociedad brasileña que reúne investigadores de la comunicación de diferentes disciplinas científicas y de distintas áreas geográficas) o local (como el CENECA, en Chile, o el Equipo Comunicación, en Venezuela).

De igual forma, surgen nuevos espacios universitarios como el TICOM, mantenido por la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco, en México; la Universidad Javeriana de Bo-

gotá, y el Instituto Metodista de Enseñanza Superior, en São Paulo, Brasil.

La producción de esos centros, académicos o independientes, se ha concentrado en temáticas comunes: a) la comunicación transnacional; b) la comunicación alternativa y popular; c) los tramas ideológicos de los medios colectivos.

Otra problemática que ha despertado el interés de esas instituciones, así como el de los investigadores destacados de la región, es la introducción de nuevas tecnologías de comunicación en el continente.

FALTA DE COORDINACION

Desde que CIESPAL se retrajo de su papel de agencia coordinadora de las iniciativas científicas latinoamericanas en el campo de la comunicación, se observa una falta de contactos regulares entre los investigadores que trabajan en el área. Ese espacio debía haber sido ocupado por la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, ALAIC, pero aquella entidad ha demostrado limitaciones para congregarse efectivamente a los núcleos nacionales que se dedican al estudio de los fenómenos de la reproducción simbólica.

Esa ausencia de coordinación regional ha sido el factor que ha impedido el posible intercambio de experiencias metodológicas y de avances teóricos que conduzcan a una ciencia latinoamericana de la comunicación.

Una de las iniciativas tomadas por ALAIC para romper la incomunicación entre los investigadores de la comu-

Las muestras escogidas en cada país fueron: Argentina: 38 canales de televisión; Brasil: 6 canales (correspondientes a 6 cadenas nacionales y regionales); México: 6 canales de televisión; Venezuela: 3 canales (correspondientes a las 3 cadenas nacionales existentes); Cuba: los dos únicos canales de televisión existentes; y Ecuador: 9 canales de televisión, incluidas dos cadenas. Los programas fueron categorizados de la siguiente manera: 1) Programas informativos; 2) Programas educativos; 3) Programas culturales; 4) Programas religiosos; 5) Programas infantiles; 6) Programas de entretenimiento; 7) Programas no clasificados; y, 8) Publicidad. Se examinó una transmisión total de 670.088 '20" divididos en dos categorías: Domésticos: 363.435' 20" (54.2 por ciento) e Importados: 306.653' (45.8 por ciento).

—“Comunicación educativa para áreas rurales de América Latina” (Proyecto OEA-CIESPAL). CIESPAL desde 1980 hasta la actualidad viene ejecutando este proyecto en Ecuador. El estudio surge de la necesidad de analizar en la práctica la validez de una metodología participativa que pueda constituir una alternativa de solución al triple problema de: Incomunicación rural; modelos exógenos de desarrollo y procesos verticales de comunicación. Las actividades efectuadas pueden sintetizarse en los siguientes aspectos: a) proceso permanente de capacitación, en forma directa a través de los promotores de comunicación de CIESPAL; de acuerdo con las necesidades de los grupos, a través de cursos, seminarios y talleres sobre temas especializados; b) la participación como inserción total de los campesinos en el análisis, toma de decisiones y ejecución de acciones comunitarias; c) investigación y planificación comunitaria, en forma conjunta con la estructuración de equipos de trabajo en cada una de las comunidades seleccionadas; d) creación de Talleres de Comunicación Popular en las comunidades participantes del proyecto; e) producción de materiales de comunicación que se desarrollaron mediante procesos de investigación—acción estimulando la participación activa de los pobladores en el análisis y solución de sus problemas.





Gonzalo Córdoba, segundo director de CIESPAL, agradeciendo una condecoración al Centro en sus 10 años de fundación.

nicación fue desarrollar un programa de registros bibliográficos nacionales, para actualizar el conocimiento sobre las fuentes de investigación disponibles en cada país.

Considerado un paso importante para aproximar a los que trabajan en campos afines, ese proyecto sólo podrá adquirir dinamismo si se acopla a un sistema que actualice periódicamente la información sobre nuevas investigaciones realizadas o en marcha.

Pero, el principal obstáculo para la comunidad académica es la inexistencia de un forum regular para el debate de las cuestiones teóricas o de las alternativas metodológicas. Es verdad que en los últimos años se han realizado muchos encuentros y seminarios con la participación de investigadores de diferentes países (CLACSO, ILET, CIESPAL, UNDA-AL, UCLAP). Sin embargo, todos han tratado sobre temáticas especiales, más vinculadas a las grandes cuestiones de actualidad política de la comunicación, sin permitir -a no ser marginalmente- una reflexión sobre las condiciones de trabajo, los desafíos instrumentales y los impases epistemológicos de los investigadores de la comunicación.

En algunos países (México, Brasil, Perú, Colombia), esos forums empiezan a institucionalizarse, respaldando la actividad científica de los que trabajan en las universidades, en las empresas o en los

movimientos sociales. Pero, mientras no se obtenga una articulación continental, ordenada a través de núcleos orgánicos de carácter nacional y no a partir de personalidades aisladas, persistirá la debilidad que ha estacionado la investigación en comunicación en América Latina.

DESAFIO PERMANENTE

El principal desafío al que se enfrenta la investigación latinoamericana en esta coyuntura es, sin duda alguna, aquella fragilidad que la mantiene sujeta a dos variables estructurales: el modismo y la imitación, las cuales, en última instancia, son fases diferentes de un mismo fenómeno: la dependencia externa.

El modismo se traduce en la importancia atribuida a ciertos objetos, que son exhaustiva (aunque no siempre profundamente) investigados. La imitación corresponde a la utilización de modelos teóricos o metodológicos que se adaptan a los objetos en boga y que son abandonados cuando surgen nuevas cuestiones a investigar.

Si bien esa tendencia tiene que ver con las fuentes internacionales de financiamiento a la investigación, que eligen prioridades temáticas periódicas (en función de sus intereses matriciales), también se aplica por nuestro complejo colonial de estar al día con la metrópoli.

Romper con tal fluctuación investigativa significa redimensionar el trabajo

científico en el ámbito de la comunicación, subordinándolo a tres esferas concomitantes:

a) profundizar la investigación de los fenómenos ya conocidos;

b) observar sistemáticamente los nuevos fenómenos, dándoles un registro crítico descriptivo;

c) combinar el análisis de los fenómenos globales con los casos específicos.

De esta forma, será posible dirigir la investigación hacia la propia realidad y no a partir de sus estímulos externos, los que no deben ser excluidos.

Si se hace una retrospectiva de los temas dominantes de la investigación en comunicación en los últimos años -transnacionales, populares y nuevas tecnologías- se verifica que muchos aspectos aflorados en el período anterior permanecen insuficientemente explicados o fueron parcialmente descritos.

Es preciso concebir la investigación como instrumento básico para la transformación de nuestras sociedades y no como simple ejercicio intelectual de investigadores identificados con sus colegas del mundo académico. Para transformar las estructuras socioeconómicas que oprimen a los grandes contingentes poblaciones de América Latina es indispensable acumular informaciones que retraten lo cotidiano de sus habitantes y les ayuden a construir nuevos modelos de producción y distribución de las riquezas de creación y reproducción de la cultura.

BALANCE POSITIVO

En este último cuarto de siglo, el saldo de las realizaciones científicas en el campo de la comunicación es bastante positivo. El continente latinoamericano caminó rápidamente de un estadio de completa dependencia teórica y metodológica hacia una situación de plena conciencia sobre la subordinación foránea, iniciando un proceso de autonomización investigativa, a partir de los desafíos cruciales de la propia realidad en transformación.

El investigador español Miguel de Moragas Spa destaca la singularidad latinoamericana en el cuadro mundial de la investigación en comunicación.

"En América Latina, debido a la vivencia del cambio social y de las transformaciones comunicativas, las implicaciones políticas de la investigación sobre comunicación aparecen más claramente que en ningún otro contexto mundial. La historia de la investigación en América Latina se encarna, completamente, en la lucha por la emancipación y/o en los éxitos y dificultades de los procesos de

dominación. A diferencia de lo que ocurre en Europa, la problemática comunicativa aparece claramente como un instrumento al servicio de la dominación o de la emancipación”.

Esa politización de la investigación en comunicación -que rompe con la aureola de neutralidad científica- fue sin duda el paso al frente que dieron los investigadores latinoamericanos y que ha influido significativamente a sus compañeros norteamericanos y europeos para que revean los postulados que les orientan.

Sin embargo, resta por cumplir muchas tareas. Junto con la crítica de la realidad es necesario inventariarla críticamente, reuniendo datos que permitan su conocimiento integral -desde el funcionamiento del macrosistema de comunicación de masa, controlado por las multinacionales y por las corporaciones nacionales, públicas o privadas, hasta el desempeño de los microsistemas de comunicación popular o alternativa, vislumbrando sus intersecciones y contradicciones.

Así, la gran tarea de los investigadores de la comunicación es contribuir para la construcción de sistemas democráticos de comunicación que sean al mismo tiempo espejo y dínamo de las sociedades democráticas que deseamos implantar en América Latina.

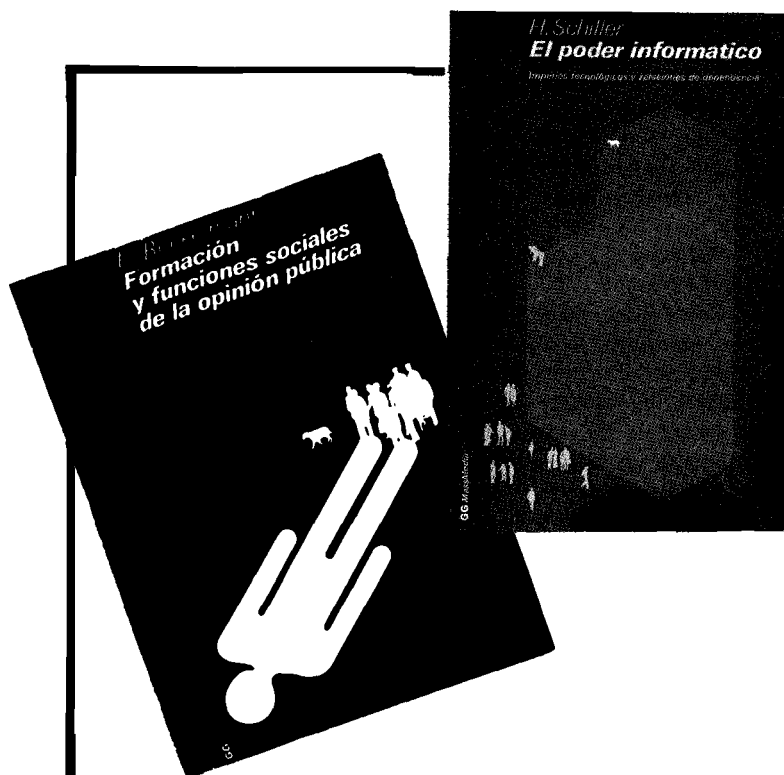
Por eso, permanece válida la lección de Jesús Martín Barbero, proferida oportunamente al inicio de la década de los 80, frente a la confusión y a la incertidumbre reinantes:

“La época de las grandes denuncias -siempre necesarias- parece dar paso a un trabajo más obscuro, aunque no menos arriesgado y difícil: la lucha contra el amalgama eclético y la funcionalización crítica, la lucha contra un neopositivismo ambiental que vuelve a oponer -ahora de forma más ladina y sofisticada- el trabajo científico al trabajo político”.



JOSE MARQUES DE MELO, brasileño, doctor en comunicación, docente en periodismo de la Universidad de Sao Paulo. Jefe del Departamento de Periodismo de la Universidad de Sao Paulo. Coordinador del curso de masterado en Comunicación Social del Instituto Metodista de Enseñanza Superior. Director Científico de la Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación. (INTERCOM).

Dirección: Rua Raul M. Marinho, 77. Vila Inglesa, 04653 Sao Paulo SP. Brasil.



**EDITORIAL
GUSTAVO GILI S.A.**

Barcelona-29 Rosellón, 87-89.
Madrid-6 Alcántara, 21.
1064 Buenos Aires Cochabamba, 154-158
03100 México D.F. Amores, 2027.
Bogotá Diagonal 45. No. 16 B-11.
Santiago de Chile Santa Victoria, 151.